

Los Recitales de
La Regenta
Por los Días
y
los Sueños

Agustina Duran



Badajoz 21 · III · 2002



Por los Días y Los Sueños

Agustina Duran

Badajoz 21 · III · 2002



Nace en Barcarrota el 4 de Diciembre de 1.944. Es autodidacta. Su origen humilde y la situación de pos-guerra le impiden acceder a ningún medio de formación cultural. No obstante, la vocación innata le lleva a interesarse por los libros y por toda manifestación cultural o artística, de manera que, desde muy pronto, lucha contra la analfabetización y el oscurantismo. A los seis años aprende a leer y a escribir con la ayuda de su madre que, pese a que no era frecuente en la época entre las mujeres de su clase, se defiende con desenvoltura. Antes de saber hacer las primeras letras Agustina ya realizaba trabajos en la huerta (medio del que vivían), como regar, segar y cuidar animales domésticos. Recién llegada a la adolescencia, su anhelo de conocimientos la lleva a plantearse ante la familia el deseo de marcharse a trabajar fuera, cosa que consigue en 1.964. Desde entonces hasta la década de los 90, que regresa a Barcarrota para cuidar de sus padres, trabaja en Madrid como niñera, y estudia puericultura y auxiliar sanitario. Aunque sus carencias culturales le llevan a autoexcluirse de los medios reconocidos, en los años 80, durante una de sus estancias vacacionales, por mediación de Manuel Domínguez Bou, contacta con el grupo de poetas que se aglutinan junto a F. Lebrato y Laly González-Castell (entre otros), y participa en algunos recitales. A partir de ahí, como cauce natural al que el agua llega, han ido llegando parte de los sueños.... En el año 95, el Ayuntamiento de Barcarrota la instó a que publicase su primer libro, "CADA DIA, TIEMPOS DEL ALMA". En 1.999, por mediación de dicho Ayuntamiento, la Diputación Provincial publica "MUNDOS DE AMOR", (un poemario infantil). Ese mismo año, la autora, con Tecnigraf, publica "LUZ DE ATARDECER"; y por último, en Septiembre de 2.001, "ENTRE LA NOCHE Y LA SOMBRA". En la actualidad reside en Barcarrota, aunque pasa la mayor parte del tiempo en la huerta, donde sigue realizando las faenas, que tierra y las plantas, necesitan.

Tras lo infinito

-¿Dónde estás, Hijo del Sol?

-¡Dentro de tu corazón !

Aunque lo tengas cansado

de dar, sin vivir, amores

en él germinan las flores:

yo mismo las engendré

aquel día de los albores

antes que fuera tu ser.

-¿Dónde estás Hijo del Viento?

-Estoy en tu pensamiento,

y en el aire que respiras

inserto voy. Soy la lira,

que anima el alma en tu aliento

y me creas y me amas

en tu ser, porque estoy dentro.

Soy tu alma y soy tu cuerpo.

Soy tus ojos, imíramei:

que, en la Tierra o en el Cielo,

donde mires yo estaré.

Cuando me vaya

Cuando me vaya, ¡amor mío!
no dejes que el llanto en tus ojos
bañe de lágrimas mi frente.

... Cuando me vaya, ¡amor mío!
sígueme amando..., y ten fé;
porque este lazo tan fuerte,
ni tan siquiera la muerte,
lo llegará un día, a romper.

Sonidos

Cómo me gustan los sonidos de la tarde:
... el tintineo de la esquila ...
... el balar de las ovejas,
o el mugido de la vaca
que en la distancia se aleja...

¡Tolón...! ¡itolón...!, ¡campanillos...!,
... se adentra el alma en el sueño...,
hasta abrazarse a los días
vividos... de otros inviernos...

Aquellos que de niña recorría
los campos... ¡retoyando entre las flores...!
sin pensar que una tarde pasearía
con tristeza recordando mis dolores...

¡Los del alma...!,
¡que ya tanto..., ahora me duelen...!
Sufrimientos..., y cansancio de la vida;
el sonido de la tarde me devuelve:
(la sonrisa de otros tiempos ...)
en mis labios ya perdida.

Ante el periódico

He mirado la foto allí mi nombre ...
 He pensado ...
 Me dije: ¿es posible...?, ¿yo? ...
 La chica que araba, segaba
 Cultivaba los cerdos, y recogía la sementera,
 Se viene en las páginas de cultura,
 Me elogia un profesor de esa manera...?

Me vuelto a mirar, por si los años,
 Me hurgan con sus bromas, en la vista i
 Tuvi los sueños de ayer i ...
 No hay quién resista
 tanta emoción sin un sonrojo,
 y he tenido que apartar la vista,
 ... para que las lágrimas,
 no me llegaran a inundar los ojos.

Esta necesidad

Esta necesidad de tu cariño,
 me aflige día y noche el corazón:
 vive ilusionado igual que un niño
 que espera despertarse y ver el sol.

Esta necesidad de tu cariño,
 me lleva en la emoción, a la deriva...,
 y sólo deseo vivir para verte;
 porque vivir sin verte,
 para mí, no es vida.

Al campo

... Llego..., inadie me espera!
 La casa vacía, fría, sin candela;
 sin la gozosa algarada de otros tiempos,
 cuando mi padre, risueño disfrutaba,
 y expresaba entre bromas, sentimientos.

... Llego..., inadie me espera!
 Recojo la ceniza, ensimismada.
 Enciendo en silencio la candela.
 ¡La noche! Es la noche quién aguarda.
 La sombra quién me envuelve.
 ¡¡ Nadie espera !!

Invierno ´ 99

Salí sola en la noche
 andando contra el viento;
 con pena, en mi tormento,
 crucé la oscuridad...
 y en la negrura inmensa,
 busqué la "luz" de un tiempo
 que "ayer" fueron sus días...
 ¡y nunca volverá!

... ¡Amenaza terrible!..
 La noche con sus sombras,
 el cielo sin estrellas,
 la inmensa oscuridad;
 y yo cruzando en ella
 andando contra el viento,
 hallé en un sentimiento
 de luz, mi humanidad.

Ausencias

Por el río misterioso de la vida
 navego en esta noche del desconsuelo humano,
 como barca en solitario, a la deriva,
 buscando los confines de un mundo más lejano.

En el horizonte, cuando se oculte el sol,
 después de la esperanza se perderá mi anhelo,
 no podré decir jamás lo que sentí,
 en esta noche triste de humano desconsuelo.

Por la orilla del tiempo, en el alma,
 va perdiendo sus sueños el ser
 y comprende ya tarde, en la calma,
 que a buscarlos no puede volver;

y zozobra la barca en la vida,
 contemplando la herida, que ayer
 era el vuelo del ave que anida
 en los sueños del alma... y se fue.

En esta noche triste del desconsuelo humano,
 se aferran ya mis manos en el mástil; y el viento
 me va empujando allí, a un mundo más lejano,
 donde llegando, al fin, me perderé en el tiempo.

Como barca en solitario, a la deriva,
 me adentro ahora sumida en un mar de sufrimiento,
 sabiendo que el dolor que emana de mi herida,
 hoy es AUSENCIA ETERNA para el amor que siento.

Canto a la tierra

Crece el amor que siento y al mirarte,
me llena la consciencia de luz con tu hermosura,
y en este sentimiento del río interior, encuentro
que en ti fluye la vida sin fin, radiante y pura.

Tú eres madre que abrazas y abrigas
la existencia del Sueño Inmortal,
y en tu seno se posa y anida...
y en tus brazos despierta y se va.

En el vuelo que emprende, se olvida
que en tu seno dormida estará
hasta el alba que el sueño decida
con su anhelo, volverse a posar.

Este amor que siento y al mirarte crece,
es un río de gozos que inunda de ternura,
y un nuevo amanecer, allí donde repose
Al fin, un día mi ser, dormido en tu hermosura.



Café La Regenta

Autores publicados:

- Faustino Lobato.
- Cosme López García.
- Juan M. Vivas Hernández.
- Juan Manuel Cardoso.
- Juan Andrés Calderón.
- Plácido Ramírez Carrillo.
- Juana Collado Berrocal.
- Pedro Martín González.
- Agustina Duran.

Coordinador: Juan Antonio Méndez del Soto.
Dibujo: Eduardo Sordo.